

Celebrating Life in Communion with Christ

“The Year Of Matthew”

This week begins a new liturgical cycle of readings. This coming liturgical year is the cycle of readings from Matthew’s Gospel. Unlike Luke’s Gospel, which we just completed, Matthew’s Gospel is written with a different point of view and for a different community, a much more Jewish community that was only beginning to believe in Jesus. In Luke’s Gospel, the signs of stewardship were everywhere as the stories Luke told showed our responsibility to care for others. Matthew’s focus is fulfilling our obligations to God and following God’s law. But we will find that the laws quoted and the obligations we have still speak of our need to be stewards of the grace we have received. In some ways, Matthew’s message is stronger than Luke’s because it reminds us that stewardship is demanded by God’s law and is not simply a way to respond to God’s grace. I hope you are ready!

Our Advent theme this year is *“Awaken to the Signs of the Lord.”* The signs of God’s grace and the promise of salvation are so much around us everyday that we often take them for granted. Most of us dream for a perfect world, but we are not awake to the grace which blesses our lives right now. Advent should be a time of spiritual preparation, not of parties. We are preparing for the fulness of God’s grace to be manifested in creation, not simply a celebration of the first Christmas. We must awaken our spirits to God’s grace every day of our lives.

The particular theme for this week is *“Awaken to the Light of the Lord.”* The days are short now and the cloudy skies make the world seem so much darker. In addition, the fears of the war, terrorism and the economy seem to linger and make our whole world even darker. As Advent begins, we realize that the first sign of God’s grace is light: the (few) bright days of sunshine, the lights on people’s homes, the light-hearted joy that comes to us when we give gifts to one another. Most importantly, Advent is a time to awaken to the Light of Christ who guides us and shepherds us through this dark world we live in.

Rejoice in Christ,



Profiles in Stewardship: The Guadalupanos

This Friday begins the novena in honor of Our Lady of Guadalupe. The Guadalupanos have been sponsoring this celebration of Mary for many years. Unfortunately, most people see this as a Mexican tradition or as a Marian feast that appeals to a small and dedicated group of people. Very few can appreciate the stewardship that is the life’s blood of this universal devotion in our Church.

The Guadalupanos, as a parish group, are the stewards, not of a devotion, but of a religious message. In much the same way that the priest and deacons are stewards of the Gospel message, the Guadalupanos guard and proclaim Mary’s evangelizing message to Juan Diego, a message that changed the world. For centuries, the apparitions of Our Lady of Guadalupe were the hallmark of evangelization in both the New World and the Old World. After the Crusades, the method of the Apostolic Evangelization no longer worked as a means to conversion. Believing peoples in other lands who suffered under Muslim tortures no longer accepted Christ by simply preaching the Gospel. Similarly, the missionaries of the New World were hard pressed to win converts from any of the tribes they met. The missionaries began to wonder if the Catholic faith were truly catholic.

The basic message of Our Lady of Guadalupe is that we are all God’s children. She, who was chosen to be the mother of the Savior, also claimed to be our mother as well. By her personal intervention, Mary confirmed the relationship St. Paul spoke of so eloquently, that we are indeed brothers and sisters of Christ, co-heirs with Christ of God’s glory. It was this message that converted the many tribes of the New World and led to a new evangelization that reached all the corners of the earth: we are all God’s family! The Novena in honor of Our Lady of Guadalupe is an invitation to remember our birthright in Christ Jesus and to share what we have received as a gift from Mary.

Celebrando la Vida en Comuni3n con Cristo

“El A3o de Mateo”

Esta semana comienza un nuevo ciclo lit3rgico de lecturas. Este a3o lit3rgico que viene es el ciclo de las lecturas del Evangelio de Mateo. Diferente al Evangelio de Lucas, que acabamos de terminar, el Evangelio de Mateo est3 escrito con un punto de vista diferente y para una comunidad diferente, una comunidad mucho m3s jud3a que apenas estaba creyendo en Jes3s. En el Evangelio de Lucas, las se3ales de mayordom3a estaban por todas partes mientras que las historias que dec3a Lucas demostraron nuestra responsabilidad de cuidar otras. El foco de Mateo es satisfaciendo nuestras obligaciones a Dios y siguiendo la ley de Dios. Pero encontraremos que las leyes que se mencionan y las obligaciones que todav3a tenemos hablar de nuestra necesidad de ser mayordomos de las gracias que hemos recibido. De algunas maneras, el mensaje de Mateo es m3s fuerte que la de Lucas porque nos recuerda que la mayordom3a es exigida por la ley de Dios y no es simplemente una manera de responder a la gracia de Dios. ¡Ojal3 que est3n listos!

Nuestro tema del Adviento este a3o es *“Atentos a las se3ales del Se3or.”* Las se3ales de la gracia de Dios y la promesa de salvaci3n est3n tan alrededor de nosotros diariamente que a menudo les tomemos sin cuenta. La mayor3a de nosotros so3amos con un mundo perfecto, pero no estamos atentos a la gracia que nos bendice nuestras vidas ahora. El Adviento debe ser un tiempo de preparaci3n espiritual, no de fiestas. Nos estamos preparando para la plenitud de la gracia de Dios que ser3n manifestadas en la creaci3n, no simplemente una celebraci3n de la primera Navidad. Debemos poner atentos nuestro esp3ritu a la gracia de Dios cada d3a de nuestras vidas.

El tema particular para esta semana es *“Atentos a la luz del Se3or.”* Los d3as ahora est3n cortitos y los cielos nublados hacen parecer ver el mundo m3s oscuro. Adem3s, el miedo de la guerra, del terrorismo y de la econom3a parecen estar siempre presente y hacer ver nuestro mundo entero m3s oscuro. Mientras que comienza el Adviento, realizamos que la primera se3al de la gracia de Dios es la luz: (pocos) d3as brillosos de sol, las luces adornando los hogares de la gente, la alegr3a que viene a nosotros cuando nos regalamos el uno e otro. M3s importantemente, el Adviento es un tiempo ser atentos a la luz de Cristo que nos gu3a y nos pastora a trav3s de este mundo oscuro en cual vivimos.

Regoc3jense en Cristo,



Perfiles en la Mayordom3a: Los Guadalupanos

Este viernes comienza La Novena en honor de Nuestra Se3ora de Guadalupe. Hace muchos a3os que el grupo Guadalupano ha patrocinado esta celebraci3n de Mar3a. Desafortunadamente, la mayor3a de la gente ve esto como tradici3n mexicana o como Fiesta Mariana que atrae un grupo peque3o y dedicado de gente. Muy pocos pueden agradecer la mayordom3a que es la sangre de la vida de esta dedicaci3n universal en nuestra iglesia.

Los Guadalupanos, como grupo parroquial, son los mayordomos, no de una devoci3n, sino de un mensaje religioso. En mucho la misma manera que el sacerdote y los di3conos son mayordomos del mensaje de los Evangelios, los Guadalupanos protegen y proclama el mensaje de evangelizaci3n de Maria a Juan Diego, un mensaje que cambi3 el mundo. Por siglos, las apariciones de Nuestra Se3ora de Guadalupe eran el sello del evangelization en el mundo nuevo y el viejo mundo. Despu3s de las Cruzades, el m3todo de Evangelizaci3n apost3lico no m3s trabaj3 como medios de conversi3n. Gente de creencia en otras tierras que sufrieron debajo de las torturas musulmanes ya no aceptaron a Cristo por simplemente predicando el Evangelio. Semejantemente, los misionarios del mundo nuevo estaban muy desesperados para ser convertidos de cualesquiera de las tribus que conocieron. Los misionarios comenzaron a preguntarse si la fe Cat3lica era verdaderamente cat3lica.

El mensaje b3sico de Nuestra Se3ora de Guadalupe es que todos nosotros somos hijos de Dios. Ella, que fue elegida para ser la madre del Salvador, tambi3n clam3 ser nuestra madre. Por su intervenci3n personal, Mar3a confirm3 la relaci3n de cual hablaba San Pablo tan eloquentemente, que somos de hecho hermanos y hermanas de Cristo, los co-herederos con Cristo de la gloria del Dios. Era este mensaje que convirti3 las muchas tribus del mundo nuevo y hizo posible una evangelizaci3n nuevo que alcanz3 todas las esquinas de la tierra: ¡somos todos familia de Dios! La Novena en honor de Nuestra Se3ora de Guadalupe es una invitaci3n de recordar nuestro derecho de nacimiento en Cristo Jes3s y de compartir lo que hemos recibido como regalo de Mar3a.